

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD  
CATÓLICA DEL PERÚ**

**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES**



Estrategias de mujeres de la Comunidad Campesina de Usibamba en el marco del proceso de migración transnacional de pastores de la comunidad a EE.UU.

Trabajo de investigación para obtener el grado académico de Bachiller en Ciencias Sociales con mención en Antropología presentado por:

Rodríguez Pletikotic, Josefina

Asesor:

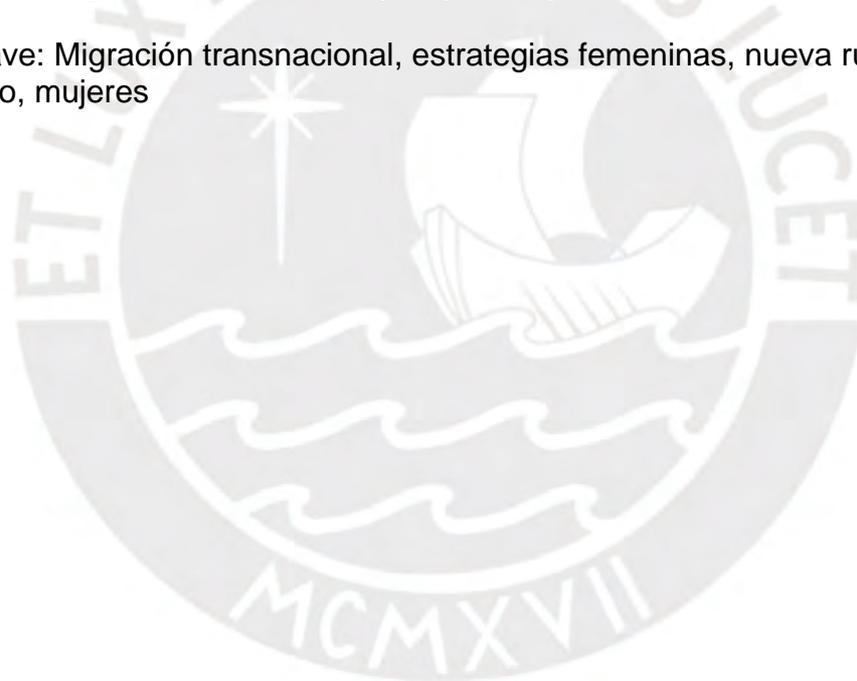
Díez Hurtado, Antonio Alejandro

Lima, 2022

## Resumen

La migración transnacional es un concepto usado en las Ciencias Sociales que da cuenta de la intensificación de los procesos de migración internacional durante los últimos 40 años; específicamente, desde espacios del sur global hacia el norte (hacia los nodos de concentración del capital y producción comercial). Estos procesos complejizan las relaciones entre los ámbitos rurales y urbanos, y las fronteras nacionales, dando pie al surgimiento de nuevos procesos y cambios que impactan en el desarrollo local, las comunidades y sus actividades. Situándonos en los estudios de transmigración y nueva ruralidad, así como desde la lógica de estrategias femeninas, la presente investigación tiene como objetivo estudiar qué ocurre con las mujeres comuneras de la Comunidad Campesina de Usibamba (Junín, Perú) en el marco del proceso de exportación de mano de obra pastoril de comuneros hacia el Estado de California (EE.UU.). Específicamente, el objetivo es indagar acerca de sus estrategias frente a este contexto y la manera en la que sus roles o actividades se configuran a partir de él, desde su posicionamiento como mujeres. La metodología planteada implica la realización de una etnografía multilocal desde dos ejes geográficos mencionados para comprender el proceso en su complejidad, tomando 8 casos de mujeres (4 que migraron a Bakersfield y 4 que se quedaron en Usibamba).

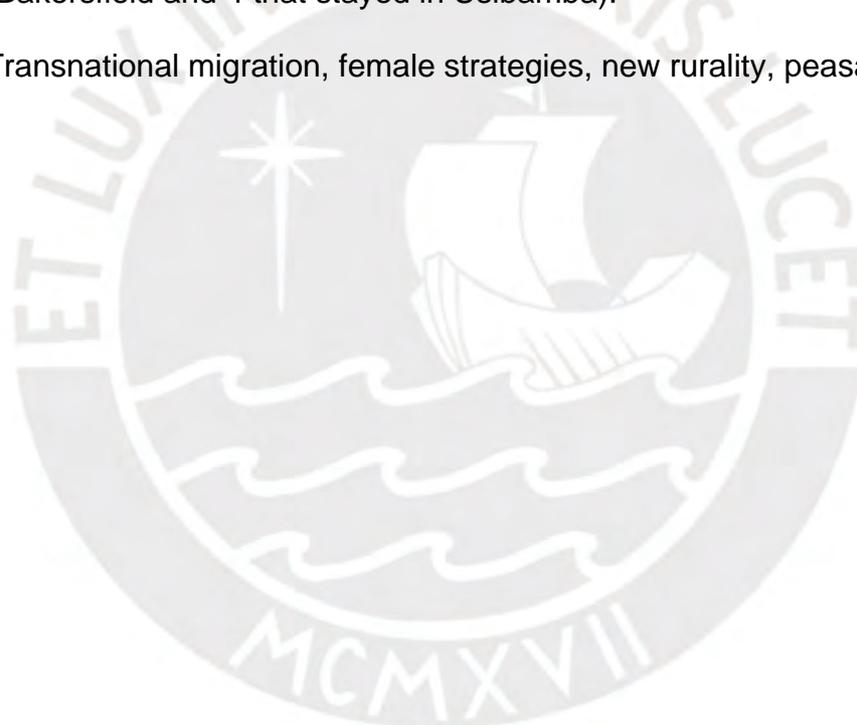
Palabras clave: Migración transnacional, estrategias femeninas, nueva ruralidad, campesinado, mujeres



## Abstract

Transnational migration or transmigration is a concept used in Social Sciences to describe the intensification of international migration processes over the last 40 years, specifically from the global south to the north (to the nodes of capital concentration and commercial production). These processes complexify the relationships between rural and urban areas, as well as national borders, giving rise to the emergence of new processes and changes that impact local development, communities and their activities. In the context of transmigration and new rurality studies, as well as from the logic of female strategies, the present research aims to study what happens to the women of the Usibamba Campesino Community (Junín, Peru) in the context of the process of exporting the pastoral labor of community members to the State of California (USA). Specifically, the objective is to inquire about their strategies in this context and the way in which their roles or activities are shaped by it, specifically from their position as women. The proposed methodology implies the realization of a multilocal ethnography from the two geographical axes mentioned before to understand the process in its complexity, taking 8 cases of women (4 that migrated to Bakersfield and 4 that stayed in Usibamba).

Keywords: Transnational migration, female strategies, new rurality, peasantry, women



Índice de contenidos

1. Introducción .....	4
2. Presentación del problema de investigación .....	7
2.1 Objetivos .....	7
2.2. Preguntas de investigación .....	8
3. Estado de la cuestión .....	9
3.1. Migración transnacional y mujeres en ámbitos rurales .....	9
2.1.1. Remesas y flujos económicos.....	10
3.1.2. (Re)producción de identidades, redes sociales y prácticas .....	15
3.1.3. Mercados y dinámicas laborales.....	20
3.2. Procesos migratorios en Usibamba .....	24
4. Conclusiones .....	28
5. Bibliografía.....	29



## 1. Introducción

Desde hace aproximadamente 40 años o más, la necesidad de mano de obra barata especializada en el pastoreo de ganado ovino (y otros) en Estados Unidos produjo el fenómeno de *exportación* de pastores de peruanos, con especial foco sobre aquellos situados en zonas ganaderas de la sierra central del Perú (como Chaquicocha, Usibamba, Huachac, Chupaca, etc.). Esto a través de diversos mecanismos migratorios<sup>1</sup> y legales, y sobre todo mediante la Western Ranch Association (empresa estadounidense responsable de la reclutación de más de 3,000 campesinos peruanos al país norteamericano desde la década de los 70's). Según Paerregaard (2002), a raíz de la expropiación de compañías norteamericanas en territorio nacional y la estatización de la Pasco Mining Corporation<sup>2</sup>, “el personal estadounidense retornó a los EE.UU. y se convirtió en el vínculo entre las poblaciones campesinas de la sierra central peruana y los rancheros de ovejas [este personal estaba eminentemente organizado en la empresa mencionada] en California, Oregon, Nevada, Utah, Colorado, Idaho, Montana y Wyoming” (p. 102) y así empezó el proceso de exportación de mano de obra pastoril a Norteamérica. Fue en el año de 1971 cuando los primeros pastores de Chaquicocha y Usibamba migraron a EE.UU. para trabajar con ganado ovino.

Pues bien, las fuentes consultadas indican que la fuerza de trabajo pastoril reclutada de estas zonas eran hombres jóvenes y adultos en su totalidad, algunos quienes sostenían vínculos firmes con sus comunidades, mantenían ciertos lineamientos para sostener el estatus de comuneros y fomentaban la circulación económica de diversos recursos hacia las localidades de origen (sin mencionar que contaban con fuertes redes de parentesco que les facilitan el acceso a este mercado laboral). Gilvonio (2009), Oré (2019), Altamirano (2009), Paerregaard (1987) y otros, asimismo, exploran diversas problemáticas asociadas a la migración de pastores, entre las cuales están las expectativas de vida de aquellos pastores que migran y los cambios de la relación con la comunidad; los efectos en la reproducción de una comunidad transfronteriza; las dinámicas laborales y la innovación en tecnologías productivas; etc. Sin embargo, la información acerca de lo que ocurre con las mujeres

---

<sup>1</sup> Uso de visas H-2A, especiales para el trabajo con hasta tres años de permiso legal

<sup>2</sup> Y también por la disminución de mano de obra pastoril del territorio vasco en España

es escasa (sino nula); aún más cuando se trata de Usibamba - Comunidad Campesina sobre la cual la presente investigación centra el estudio.

Usibamba es un centro poblado ubicado en la localidad de San José de Quero (provincia de Concepción, región Junín), en la zona de Alto Cunas al oeste del Valle del Mantaro. La comunidad campesina de Usibamba se sitúa en centro poblado. Para el año 2018, esta contaba con una totalidad de nueve barrios (“La Libertad”, “Centro La Unión”, “Dos de Mayo”, “San Juan de Miraflores”, “San José de Quishuar”, “San Francisco de Salvio”, “Huamachuco”, “La Florida” y “Progreso Salvio”) y más de 300 comuneros (activos y pasivos) empadronados<sup>3</sup>, según el padrón de comuneros digitalizado del año 2018. Hacia la actualidad, de hecho, Usibamba es una de las comunidades ganaderas peruanas que ha continuado sosteniendo el puente migratorio de pastores peruanos hacia EE.UU. y que tiene uno de los desarrollos tecnológicos y económicos más notorios a raíz del proceso transmigratorio (asimismo, de acuerdo a Gilvonio, para la primera década de los 2000, más del 90% de comuneros usibambinos que migraban al exterior del país iban a los Estados Unidos para trabajar bajo esta modalidad).

Pues bien, como ya se mencionó previamente, varios autores ya han notado que el fenómeno migratorio produce una serie de cambios y transformaciones en el espacio productivo de la comunidad y la extiende más allá de sus fronteras geográficas; del mismo modo, incide en las expectativas de vida, la urbanización, inversión en la escolaridad y en la dinamización tecnológica y económica de las localidades de origen, las remesas, entre otros. Aún así, algo que llama la atención es que una de las problemáticas igual de importantes, como lo es el impacto en las mujeres (sus roles, identidades, prácticas, expectativas de vida y responsabilidades dentro de la comunidad, etcétera) aún no es abordada y, de cierta manera, se invisibiliza en los estudios consultados. De hecho, averiguaciones previas<sup>4</sup> parecen señalar que algunas de las comuneras no solo no son reclutadas para el trabajo pastoril (al ser un trabajo eminentemente masculinizado), sino que se quedan en la comunidad para sostener las labores suyas y de sus esposos -quienes son los que migran-, especialmente en el trabajo agrícola<sup>5</sup>. Hay, no obstante, muchísimos casos

---

<sup>3</sup> Aunque en el informe de Práctica de Campo 2 del compañero Silva (2018) se indica que hay más de 500 comuneros

<sup>4</sup> Conversación con especialistas y consulta de fuentes (bibliográficas y padrón comunal)

<sup>5</sup> Consultado en informe de Silva (2018)

de comuneros solteros que viajan y en el proceso forman parejas. A excepción, claro, de aquellos casos de mujeres que sí migran una vez el varón logra insertarse en la sociedad norteamericana y decide quedarse durante un periodo más extendido de tiempo. Se desconoce de casos de mujeres comuneras que migran hacia EE.UU. de manera autónoma o como parte de algún programa de exportación de mano de obra femenina<sup>6</sup>, pero consideramos que es un fenómeno que puede bien haber estado ocurriendo hace algunos años sin haber sido visibilizado aún.

Geneviève Cortes (2004) nos señala cómo es que los efectos de la migración de comuneros en localidades rurales de Bolivia aumentan la carga de trabajo de las mujeres, su autonomía respecto a las decisiones del hogar y, también, su capacidad de agencia frente a las asambleas comunales; por lo tanto, moviliza su capacidad política. A su vez, desarrollan nuevas habilidades especializadas en el trabajo agrícola, eminentemente, de manera tal que se resalta la feminización del campo y surgen diversas estrategias o redes para afrontar las nuevas responsabilidades que el proceso migratorio les deja, por así decirlo (p. 291-295). Ahora bien, resulta aún más interesante comprender cuáles son las actividades de las mujeres usibambinas en la localidad de origen, considerando que la ganadería es la actividad productiva principal, así como las empresas de producción de derivados vacunos. Por su parte, también resulta interesante indagar en otros aspectos, tales como los proyectos de vida de aquellas mujeres comuneras que puedan tener la oportunidad de migrar a los Estados Unidos, la influencia del proceso transmigratorio en el acceso a espacios educativos y el grado de escolaridad de ellas (o viceversa), así como sus roles frente a las empresas productivas familiares o comunales, etcétera.

---

<sup>6</sup> Usualmente relacionados a las economías de cuidado

## 2. Presentación del problema de investigación

En el marco de la introducción planteada anteriormente, así como de las investigaciones sociales sobre procesos de cambio en comunidades campesinas y sociedades rurales, los estudios sobre migración rural transnacional y género en el Perú son muy pocos y resulta central poner el foco sobre esta problemática, enfatizando el lugar de las mujeres en este proceso, su agencia y el impacto sobre el tejido comunal. A su vez, a la luz del acelerado proceso de globalización (intensificado por las tecnologías de comunicación) que complejiza los límites de la comunidad, así como las estrategias de los y las comuneras<sup>7</sup>, resulta imposible poder comprender la comunidad campesina de Usibamba en la actualidad sin analizar de manera integral e integrada cómo la exportación de pastores afecta a las campesinas, como sujetas clave en la reproducción social de la comunidad (dentro y fuera del Perú) y el sostenimiento de las actividades laborales y productivas (agropecuarias y no agropecuarias).

A su vez, situándonos en la coyuntura actual de pandemia por COVID-19, resulta aún más urgente contextualizar en qué medida la emergencia sanitaria ha impactado en el problema descrito previamente y en las actividades de las comuneras, para, así, dar cuenta de los nuevos retos en las vidas de los y las comuneras. Esta problemática, a su vez, se inserta dentro de la vigente necesidad por mayores estudios sociales y antropológicos acerca del fenómeno transmigratorio de peruanos y sus efectos sobre la sociedad local, así como el seguimiento de casos en las zonas “de llegada” y “de partida” (naciones que el enfoque transnacional desafía<sup>8</sup>) requeridos para desarrollar políticas públicas más consistentes al respecto.

### 2.1 Objetivos

El objetivo central, en ese sentido, se orienta a conocer el lugar de las mujeres comuneras usibambinas en el proceso de transmigración de pastores entre la comunidad de Usibamba (Perú) y California (EE.UU.). Específicamente, nos referimos a dar cuenta de las estrategias que las comuneras emplean frente al proceso de

---

<sup>7</sup> Gilvonio (s/f)

<sup>8</sup> El enfoque de *transnacionalidad* enfrenta dicotomía fuera/dentro, migrante/local y transforma la lectura sobre las prácticas y redes sociales de manera fluida y dinámica

transmigración de pastores hacia este país de Norteamérica y visibilizar de qué manera esto impacta en sus actividades y roles. De ello se desprenden los objetivos secundarios: en primera instancia, analizar los efectos que tiene el proceso de emigración de comuneros usibambinos en los roles y prácticas de las mujeres que se quedan en la comunidad (situada en Junín, Perú); y, en segunda instancia, abordar las estrategias de adaptación de las comuneras usibambinas al proceso transmigratorio de pastores hacia EE.UU. Vale la pena acotar que este segundo objetivo no asume *a priori* que las mujeres comuneras efectivamente migran a Norteamérica como un fenómeno generalizado, pero tampoco presupone que todas se quedan en la localidad de origen. Ambos objetivos se orientan a la aplicación de una metodología multilocal, situada tanto en la localidad de origen y la de llegada.

## 2.2. Preguntas de investigación

De los objetivos presentados anteriormente, se desprenden las siguientes preguntas:

1. ¿Cómo se configuran los roles, actividades y estrategias de las mujeres usibambinas en el marco del proceso de migración transnacional a EE.UU.?
  - 1.1. ¿Qué efectos tiene la emigración de comuneros en los roles y prácticas de las mujeres usibambinas que viven en la comunidad situada en Perú?
  - 1.2. ¿Cuáles son las estrategias y las oportunidades de las comuneras usibambinas frente al proceso transmigratorio hacia EE.UU.?

### 3. Estado de la cuestión

En relación a las investigaciones realizadas sobre el problema de investigación propuesto, se han identificado dos líneas de investigación que intersectan el tema planteado. Cabe mencionar que la producción de estudios en torno al fenómeno de migración o exportación de pastores usibambinos a los Estados Unidos es poca; aún más escasos son los textos sobre la situación de las comuneras usibambina frente a esta problemática (solo contamos con un texto, el de Nuijten y Lorenzo [2009]), de manera que se considera pertinente abordar el estado de la cuestión desde estos dos ejes temáticos que serán explicados a continuación. En primera instancia, se han identificado diversos textos sobre procesos migratorios desde sociedades rurales o campesinas que serán enmarcados dentro del eje de migración transnacional y mujeres en ámbitos rurales. En segunda instancia, hemos identificado (puntuales) investigaciones en torno a los procesos migratorios en Usibamba que parten de las Ciencias Sociales (específicamente, la Antropología y la Sociología), pero también de otras disciplinas, para dar cuenta de procesos actuales de desarrollo. Al final, presentaremos un balance de la literatura consultada.

#### 3.1. Migración transnacional y mujeres en ámbitos rurales

Este eje reúne una serie de trabajos realizados desde la Antropología en torno a los procesos migratorios que se dan desde comunidades rurales o sociedades indígenas hacia destinos fuera de las fronteras nacionales y que involucran, de manera directa o indirecta, a las mujeres. De hecho, la mayoría de estudios identificados han sido acotados a México, Perú, Ecuador, Bolivia y algunos países centroamericanos en muy pocos casos. El común denominador entre los estudios mapeados son los países de Norteamérica y Europa como focos de destino, y en algunos (pocos) casos, Argentina o Chile. Ahora bien, una anotación importante sobre las investigaciones identificadas es que no todas emplean la noción de migración transnacional como categoría operativa o analítica para sus investigaciones, sino es un conjunto de textos aglomerados que utilizan los términos “emigración”, “migración internacional” o “diáspora” para dar cuenta de los procesos de flujo transmigratorio y sus problemáticas. Otra observación pertinente de acotar es el hecho de que, en el marco de los estudios de la Antropología de la migración, niche de la disciplina en la

que se reúnen las investigaciones contemporáneas sobre el fenómeno, usualmente el foco recae sobre espacios o ámbitos urbanos, y hay una presencia marginal de investigaciones sobre procesos migratorios y ruralidad.

Pues bien, los estudios serán articulados desde tres líneas temáticas, divididas meramente por criterios analíticos que servirán para organizar la información. De esa manera, tenemos los estudios sobre remesas y flujos económicos, las investigaciones que giran en torno a la (re)producción de identidades, redes sociales y prácticas; y acerca de los mercados y dinámicas laborales. Cabe mencionar que las categorías temáticas pueden entrecruzarse o repetirse en las investigaciones.

### 2.1.1. Remesas y flujos económicos

Con respecto a las investigaciones de la migración y ruralidad desde la Antropología, hemos identificado diversas fuentes que nos hablan sobre los flujos económicos entre los lugares de llegada y partida, así como sobre los que toman forma en las comunidades de origen. Para este subpunto, aplicaremos una lectura de género transversal para identificar aquellas problemáticas relacionadas con las mujeres en los textos. Novella y Rosemberg (2006), Rebai (2018), y Vanwey, Tucker y McConnell (2005) anotan, en conjunto, observaciones relevantes acerca de la relación entre los procesos migratorios, la circulación de dinero mediante las remesas y los procesos de desarrollo rural.

En el caso de Novella y Rosemberg (2006) en el SEPIA XI, a partir de la identificación de los usos de las remesas en hogares rurales, anotan la importancia de la estabilidad de las remesas frente a la volatilidad del mercado interno, su función en la cobertura de las necesidades básicas de los hogares y el aumento del gasto corriente, así como su función en la estimulación de producción tecnológica y generación de capital dentro de las mismas comunidades rurales. En este estudio, los autores comprenden la participación de mujeres en los procesos migratorios y su relación con las economías de cuidado en países del norte global, aunque -para entonces- aún el grueso de migrantes estaba compuesto por hombres. Queremos anotar, de hecho, que notamos la falta de una lectura crítica sobre quién/quienes están a cargo del manejo de las remesas en las unidades domésticas, así como un análisis del desarrollo rural que tome en cuenta las dinámicas de poder en las localidades (no solo los ingresos por hogar o la línea de pobreza).

Rebai (2018), por su parte, focaliza su investigación en una comunidad rural en México, y anota que el influjo de remesas incide en la diversificación de actividades agropecuarias, la generación de empresas de agroturismo y otras actividades similares, así como en el nacimiento de nuevos empresarios agrícolas. Sin embargo, su propuesta va hacia la relevancia de los procesos de migración y circulación de remesas en la consecución y logro de proyectos colectivos, así como en la “reactivación” de antiguas solidaridades en la comunidad. Aún así, no deja de lado los procesos de diferenciación al interior de la comunidad, y la conformación de nuevas redes de poder en la localidad. Uno de estos procesos involucra a las mujeres y el desarrollo de nuevas capacidades como “verdaderas jefas” (p. 185) dentro y fuera del ámbito doméstico al gestionar el manejo de las remesas, aunque aún eran afectadas por la precarización de su labor al ingresar a los mercados de trabajo en espacios urbanos o en el empleo femenino rural. Otro aspecto relevante es el hecho de que muchas mujeres ingresaban y participaban cada vez más en los espacios comerciales de sus comunidades y con otros focos urbanos, como en ferias agrícolas o asociaciones de productores agrícolas. De hecho, nos comenta Rebai que para el 2009, el 87% de la composición de las organizaciones del trabajo agrícola estaba compuesto por mujeres local – esta fue una de las estrategias que ellas sortearon para dar frente a la migración mayoritaria de campesinos (y la consecuente falta de mano de obra) – y se convirtieron en sujetas centrales para sostener la producción en el campo y la economía local.

Vanwey, Tucker y McConnell (2005), luego, usando evidencias de una comunidad Zapoteca en Oaxaca, México, argumentan la relevancia de las organizaciones comunales tradicionales y su institucionalidad en los procesos de circulación y redistribución de remesas de manera colectiva para beneficiar a los comuneros. Anotan, de hecho, que, sin una fuerte organización local, no habría seguridad de que los procesos migratorios y la circulación de remesas contribuirían al desarrollo interno de la comunidad. No solamente eso, sin embargo: los autores anotan que es mucho más probable que sean las mujeres en las unidades domésticas (usualmente las “esposas”) quienes reciban y gestionen el dinero recibido. Ellas también diversifican sus actividades al necesitar mayores ingresos en los hogares, por lo que muchas empiezan a dedicarse a la producción de artesanías locales. Ahora bien, con respecto a la participación en las asambleas, hay un impacto diferenciado: en algunas comunidades, las mujeres toman roles más protagónicos al asumir la

jefatura de la unidad doméstica, pero en otros casos, donde las leyes consuetudinarias son algo más tradicionales<sup>9</sup>, las mujeres no tienen mayor participación.

Cohen y Zotova (2021), por su parte, contribuyen a los estudios sobre las remesas comentando que existe una suerte de doble filo con este proceso y no necesariamente siempre van a aportar al desarrollo local. Anotan que, si bien las remesas económicas y no económicas con críticas en los procesos de desarrollo económico de los hogares rurales, pueden llegar a minar las formas de organización local y dinámicas tradicionales. Llevan este argumento más allá al criticar la falta de enfoque de varios antropólogos y etnólogos de no haber tomado en cuenta los efectos dinámicos de las remesas, creyendo que la dimensión central de estas sería meramente la economía. De hecho, la tesis de Buendía y Egoavil (2014), realizada justamente en el Centro Poblado de San José de Quero, en torno a los usos de las remesas en las familias, anota que, a parte del desarrollo económico de las familias, el surgimiento de *familias transnacionales* y la renovación de roles de quienes se quedan (frente a los familiares que migran), es que se puede dar la fragmentación comunal y familiar. Esto, ya sea por el incumplimiento de las obligaciones de los pastores migrantes para con la institución comunal, o por la generación de capital económico y productivo que impulsa a las familias a migrar a áreas urbanas del país de origen (Huancayo o Chupaca). La fragmentación familiar se da por el distanciamiento de padres e hijos, así como entre cónyuges que, muchas veces, termina en separaciones. Ahora bien, considerando que de acuerdo a la data presentada por los autores indica que la composición de San José de Quero es de más del 50% de mujeres, indique que solamente el 37% de ellas forme parte de la PEA<sup>10</sup>. Aún así, al tener a casi la totalidad de familias del centro poblado ocupadas en actividades agropecuarias, nos comentan que quienes asumen mayormente las actividades diarias en relación al ganado vacuno y ovino son las mujeres. Al realizar una lectura transversal del texto, notamos que falta una lectura detallada del impacto económico en las mujeres que componen la unidad doméstica y se hacen cargo del cuidado de los hijos, aún más si tomamos en cuenta que son ellas, en gran medida, quienes se “quedan” a cargo del hogar cuando los hombres migran.

---

<sup>9</sup> Esto significa que ellas siguen desempeñando labores de cuidado (educación, salud) o trabajan en las iglesias.

<sup>10</sup> Lo que nos deja que pensar mucho en torno al empleo femenino rural o la inserción de las mujeres en los mercados urbanos

Pantoja y Villacruz (2011) argumentan, de manera similar, que en el distrito de Chongos Alto – Huancayo, la migración también impacta en la fragmentación familiar, a pesar de contribuir al desarrollo colectivo y urbano de la zona de origen con el flujo de las remesas. Aún así, un aporte relevante es que no dejan de mencionar que el influjo de remesas en hogares rurales influye decisivamente en la educación de los familiares que se quedaron. En ese sentido, adquieren mejores oportunidades que sus antecesores y migran a las ciudades, o acceden a la universidad. Paerregaard (2015), por su parte, sostiene una mirada crítica acerca de la dimensión de poder, dentro de los hogares, que existe a partir del envío-recibo de remesas: las relaciones de género, generación y clase determinan la circulación del capital económico, y determinan los usos del mismo. A su vez, va hacia el lado de las motivaciones, negociaciones e intereses del envío de remesas, argumentando que las relaciones sociales a distancia se sostienen a través del vínculo creado por estas. Es decir, el tejido familiar, las relaciones de reciprocidad y el cariño se manifiestan a través de la circulación del dinero – conclusión similar a la que llega Altamirano en sus investigaciones sobre remesas.

Cohen (2001), por su parte, investiga acerca de la comunidad campesina zapoteca de Santa Ana en Oaxaca, México, y da cuenta de la importancia de las redes sociales en el proceso de migración. De hecho, anota que en la misma comunidad existen relaciones de cooperación y reciprocidad, pero también jerarquías socioeconómicas y diversos conflictos. En ese sentido, no todas las familias por igual tienen redes sociales que les permiten acceder a la migración, ni mucho menos a la recepción de remesas. De esa manera, mientras aquellos mejor posicionados pueden migrar, desarrollarse educativamente y contribuir con la comunidad (adquirir mayor estatus), quienes no tienen el mismo capital social luchan por acceder a espacios educativos y conseguir oportunidades laborales fuera del trabajo agrario. Un año después el mismo autor publica el texto “Migration And “Stay At Homes” In Rural Oaxaca, Mexico: Local Expression Of Global Outcomes”, y se centra, esta vez, en aquellas familias que no migran. Explora en las condiciones de aquellas familias que no pueden migrar, y en las razones por las cuales otras eligen no migrar. Los factores de influencia, usualmente, son la falta de recursos sociales y económicos, así como diversos conocimientos. Anota que las brechas entre las familias exitosas que no migran y las marginalizadas van acrecentándose a medida que pasa el tiempo y los cambios en el medio van dándose, haciendo más inaccesibles los capitales y recursos

para darle frente a la pobreza. El Cohen (2002) comenta que en el caso de las mujeres que no migran, muchas de ellas participan de los mercados de trabajo orientados a las labores de cuidado o para participar de ferias u otros tipos de espacios de venta de productos agropecuarios. En el caso de las que sí, participan de labores no tan diferentes; aunque, para el caso de la venta de productos, eminentemente se dedican a la venta de tortillas – y es esto lo que sostiene mayoritariamente el envío de remesas a sus hogares en México.

Por otra parte, Vaccaro y Díaz (2021) investigan sobre las transformaciones en sistemas agrícolas de comunidades rurales zapotecas en Oaxaca a raíz de las migraciones y el influjo de remesas en las familias. Ellos comentan que, a raíz de la migración de indígenas y la cada vez menor cantidad de población dedicada a producción agrícola de insumos tradicionales, la población que ha ido quedando transicionó la producción agrícola para cosechas comerciales y lograron insertarse en los mercados locales. Una parte de la producción comercial va orientada a la horticultura, actividad realizada eminentemente por mujeres. Esto, además de la producción de insumos comerciales, se logró a partir de la construcción de vías de comunicación y contratación de mano de obra para el campo por parte de quienes se quedaron, todo ello gracias al influjo de las remesas. Freddi, Carreño y Mérida (2020), por su parte, contribuyen a los estudios sobre las remesas desde una comunidad indígena guatemalteca, quienes reinventan y transforman el espacio comunal a través de la gestión de remesas. Esta transformación se da a partir de la modificación de las casas y espacios comunes, proyectando las ideas de desarrollo y transnacionalismo en la arquitectura local (uso de diversos colores y estilos urbanos) y en los nuevos hogares construidos gracias a las remesas.

Para sintetizar este primer subpunto, queremos anotar que las investigaciones y textos consultados señalan en común (de manera explícita o tácita) la relevancia del rol de las mujeres en las diversas comunidades frente al manejo de las remesas. Definitivamente, la clase y la etnicidad, sin embargo, son factores que inciden y determinan en las capacidades y la agencia de las mujeres frente al manejo de la economía familiar y su inserción en labores de empleo rural o urbano; no obstante, hay casos en los que los roles de género son mucho más tradicionales en algunas comunidades y su rol se mantiene relegado a las labores domésticas y de cuidado. Ahora bien, lo que sí nos llamó la atención fue la falta de consideración del impacto sobre las mujeres en el caso de algunas investigaciones, o el hecho de que en otras

se mencionara, pero no profundizara algo más en lo que ocurría con ellas como mediadoras importantes entre la comunidad, la familia o el hogar y las remesas.

### 3.1.2. (Re)producción de identidades, redes sociales y prácticas

Este eje está compuesto por un conjunto de trabajos antropológicos que observan las dinámicas de género en los ámbitos y comunidades rurales a la luz de los procesos transmigratorios, así como el sostenimiento o la reproducción de identidades campesinas o indígenas a través de las fronteras y mediante conexiones entre los ámbitos urbanos y rurales. También, acerca de las estrategias familiares o comunales para dar frente a los procesos transmigratorios y sus problemáticas; y, finalmente, también acerca de la importancia de los símbolos culturales y las narrativas colectivas en torno a la identidad propia. Al igual que en el primer subpunto (y esto es algo común a todos los ejes de las investigaciones de migración transnacional, ruralidad y mujeres), la mayoría de estos estudios han sido realizados en comunidades rurales de la parte sur de la región, otro punto en común es el hecho de que los flujos migratorios intensifican las relaciones entre los ámbitos rurales y los urbanos (ya sea de otros países de la región – como Chile o Argentina – u otros del norte global – Estados Unidos o países europeos –).

Lara y Tavira (2017), a partir de un estudio cualitativo orientado al trabajo de cuidado, van desentrañando de qué manera las comunidades transnacionales se van formando. Pues bien, en la comunidad rural oaxaqueña en la que realizan el estudio, desde aproximadamente la década de los años 40's existe un programa de "exportación" de mano de obra de hombres hacia California, lo que ha dejado a las mujeres a cargo de muchas de las labores en el hogar. De hecho, el principal argumento del texto es que, tomando en cuenta que una comunidad "transnacional" es un proceso sostenido desde las redes sociales, el proceso del cuidado (alimentación, salud, educación, subsistencia familiar, bienestar emocional, etc.) es fundamental para que pueda mantenerse la circulación y movilidad de personas, y es en este tipo de labores en las que las mujeres ocupan roles protagónicos (algo que, anotan, ha sido invisibilizado en múltiples estudios sobre migraciones). Esta comunidad transnacional, de hecho, se funda mediante relaciones, sostenidas por el cuidado de los miembros que participan de ellas y parte desde las familias.

Paerregaard (2002), por su parte, analiza las estrategias de vida de un conjunto de migrantes peruanos repartidos entre Estados Unidos, España y Japón. Anota que las relaciones de clientelismo, parentesco inciden de manera crucial en las redes de los migrantes que se han movilizado desde sus comunidades rurales a estos grandes focos urbanos de trabajo, a tal punto que no se pueden comprender los procesos migratorios sin entenderlas. En todos los casos analizados, Paerregaard anota que no todas las personas participan o tienen acceso a migrar, que solo aquellas insertas en relaciones familiares o clientelares con migrantes asentados en otros países son quienes pueden hacerlo (cuentan con el capital social necesario). En los casos analizados por Paerregaard, notamos que las mujeres que migran se insertan en trabajos de cuidado (trabajo doméstico, de ancianos o niños)<sup>11</sup> – de hecho, son sujetas a programas de importación de mano de obra femenina en Europa - o que acompañan a sus padres, quienes migran por trabajo, y toman oportunidades diversas para estudiar. Muchas de las mujeres que migran para trabajar enfrentan situaciones de desprotección social y laboral preocupantes, pero aquellas que se quedan a cargo de las familias en las comunidades de origen se vuelven al trabajo agrícola y dominan la producción.

Años más tarde (2012), Paerregaard abre un espacio importante (aunque no protagónico) en algunos apartados del texto para pensar, desde una perspectiva de género, los procesos migratorios. Comenta que desde los años 90's, aproximadamente, los flujos migratorios de mujeres a través de las fronteras nacionales han tenido un impacto importante en las comunidades de origen, pero que muchas de ellas se iban hacia España, Chile y Argentina a dedicarse a labores domésticas y de cuidado. Muchos de los casos analizados dan cuenta de la cruda situación de discriminación xenofóbica y la condición de vulnerabilidad a la que las mujeres migrantes son sujetas en los espacios de origen, profundizando aún más las brechas de desigualdad que podrían sufrir por cuestiones de clase y etnicidad. Sin embargo, al igual que en el texto anterior, Paerregaard da cuenta de cómo muchas mujeres narran y dan sentido a sus experiencias a través de la importancia de sus vínculos familiares y su sentido de responsabilidad para con sus familias en sus comunidades de origen.

---

<sup>11</sup> Comenta que, desde la perspectiva de las mujeres, muchas de ellas ven la migración no como una suerte de estrategia de "superación personal" o para fortalecer sus propios objetivos profesionales o educativos, sino más bien para cuidar de sus familias que se quedaron en las comunidades desde donde migraron.

Weinstein (2002), por su parte, nos presenta un texto muy interesante acerca del impacto de la emigración masculina en los roles de género de una comunidad maya de Yucatán (Sudzal), a partir de un análisis comparativo entre aquellas unidades domésticas con migrantes y con no-migrantes, respectivamente. El análisis parte desde las relaciones dentro del hogar. Al igual que muchas de las fuentes consultadas, la autora da cuenta de que los flujos migratorios de mano de obra<sup>12</sup> están orientados fundamentalmente a la mano de obra masculina en esta comunidad; por lo tanto, quienes “se quedan” son las mujeres que componen la unidad doméstica y van tomando roles aún más protagónicos en la gestión de los recursos del hogar. Estos roles, de hecho, son negociados entre las mujeres y los hombres migrantes, quienes van dando cuenta de sus subjetividades y acciones en el proceso. Ahora bien, parte desde una concepción algo más estructural y sistémica del género, yéndose hacia las ideologías dominantes sobre el lugar “del hombre” y “de la mujer” en la sociedad. A pesar de que estas ideologías, tremendamente cargadas de valores cristianos sobre la mujer y el hombre, entran en tensión con las realidades y necesidades de las familias (y la puesta en práctica de acciones más activas por parte de las mujeres y ya no únicamente relegadas al cuidado), en la comunidad aún se mantienen muchas creencias que invisibilizan los cargos ocupados por las mujeres y sus estrategias por sostener económicamente a la familia – traducidas en las actitudes, muchas veces, controladoras (pero a distancia) de los hombres. Así, la autora nos abre una mirada muy interesante a partir de este microanálisis de las tensiones y negociaciones acerca de los roles de género a nivel familiar, pero también de la agencia de las mujeres en esta situación.

Ahora, Ángel (2012) va introduciéndonos a la influencia de los procesos transmigratorios en la identidad de los campesinos de una comunidad de Puebla (México) hacia Estados Unidos, entendiéndolos como estrategias de subsistencia en el marco de procesos complejos de precarización y urbanización en sus localidades de origen. Con un tono algo positivo, el autor anota que la transmigración tiene un efecto nutritivo en el nivel de participación y agencia, así como de independencia y autonomía, de los campesinos en espacios políticos o desde una lectura algo más económica. Considerando los aportes de Kearney (1999; citado en Ángel, 2012, p. 74), los procesos de migración transnacional impactan sustantivamente en las

---

<sup>12</sup> Del programa estadounidense bracero

identidades “de uno u otro lado”, poniendo en tensión nociones tradicionales en torno a la raza, el género y otras. Pues bien, muchos de los migrantes que retornan por fechas especiales a San Felipe Teotlalzingo, o que retornan permanentemente, cuentan con mucho más capital económico que muchas de las familias que no migraron, pero también con un nuevo capital cultural y tecnológico que les permite tanto hacer gala de muchas de sus nuevas identidades como migrantes (conocedores de otros espacios y accedentarios de mayores oportunidades) y con más habilidades para desarrollar diversos negocios de comercio, fruticultura y otros. Así, ya no solamente son “campesinos”, sino también negociantes o actores políticos con más experiencias y conocimientos para poder opinar y tomar decisiones. Esto, naturalmente, acrecienta las diferencias sociales en la comunidad (un aspecto en el cual el autor no profundiza).

Tamagno (2003), luego, nos guía a través de las conexiones y redes, mediadas por las tecnologías de información -específicamente, los celulares- y redes sociales digitales, como procesos de formación de identidades entre mujeres migrantes. Como comenta Appadurai, “hay flujos culturales globales que cruzan y trascienden fronteras nacionales, [que] influyen en la formación y transformación de nuevas identidades e imaginarios sociales y culturales” (1996; citado en Tamagno, 2003, p. 4). Este es un punto de partida relevante para comprender la investigación de Tamagno, quien entiende las identidades como aspectos dinámicos y procesuales de la cultura que parten desde un posicionamiento de los actores sociales como sujetos activos de los procesos de movilidad social globalizada. La identidad, de igual manera, es y está mediada por patrones u objetos culturales, pero también por redes y dinámicas de poder que las entrecruzan, pero también las pluralizan. El estudio realizado por ella conecta las localidades de Huachac en la sierra central (Junín, Perú) y países europeos (Italia y España). Las identidades transnacionales, simultáneas y plurales<sup>13</sup>, dialogan con criterios identitarios de las localidades a través de las cuales las migrantes se mueven, aunque mediado, claro está, por las tecnologías.

Angulo (2010), por su parte, nos introduce a una lectura algo más colectiva del proceso migratorio y la relevancia de las redes sociales o asociaciones en la elaboración de estrategias de subsistencia frente a la migración. Tomando en cuenta

---

<sup>13</sup> Compuestas por diversas nociones identitarias o de poder de los países de llegada y origen, también por sus experiencias migratorias y condiciones económicas

a la familia como un espacio central en el sostenimiento de las redes migratorias, pero también la estructura patriarcal de las mismas, la subsistencia de las unidades domésticas va tanto hacia el mantenimiento de las labores de cuidado (realizadas por las hijas y las esposas o madres que no migran), como hacia la intensificación de las labores agropecuarias – fundamentalmente la producción de hortalizas. Al igual que en los estudios consultados anteriormente, las mujeres sostienen la reproducción familiar y, por otro lado, si migran, lo hacen para acompañar a los hombres. Las hijas aumentan cada vez más su nivel de escolaridad para poder apoyar el sostenimiento de la familia y la generación de ingresos a través del acceso a espacios profesionales y otras migran como una estrategia para acceder a mayores recursos y sortear las dificultades económicas.

Ahora bien, Benecia (2005) nos introduce al caso de familias bolivianas que forman parte de una comunidad transnacional con migrantes que viajan hacia Argentina para sostener económicamente a los hogares (se entiende la migración como una estrategia de subsistencia). Teniendo a la creciente producción hortícola en Argentina como un proceso que demanda cada vez mayor mano de obra especializada en esta área, muchas familias bolivianas han visto este mercado de trabajo como una oportunidad importante para subsistir. Los migrantes bolivianos asentados, como se comenta en la lectura, forman parte crucial del reclutamiento de la mano de obra en sus comunidades de origen, y sostienen las redes de parentesco a través de las fronteras, expandiendo los límites territoriales de las comunidades. Ahora bien, a pesar de que se hace mención a la mayor participación femenina en la producción hortícola, en el texto no se profundiza sobre qué rol ocupa, desde su posicionamiento como trabajadora rural y sostén de las labores de cuidado en el hogar, en el proceso de reproducción de la comunidad a través de las fronteras.

Paerregaard<sup>14</sup> (2008), por otro lado, sí se enfoca en los patrones de género que inciden en las redes transnacionales de movilidad social entre migrantes y el lugar de las mujeres en ellos, tomando en cuenta su posicionamiento en los lugares de origen y sus estrategias. A partir de una serie de comparaciones entre casos de los dos países sobre los cuales investiga la situación de las migrantes asentadas, da cuenta de que las mujeres (insertas en trabajos de cuidado) forman redes de asiento para

---

<sup>14</sup> Queremos acotar que no todos los casos investigados para este artículo parten de áreas rurales, pero sí algunos

traer a sus familiares y otras personas que forman parte de sus comunidades de origen, teniendo una posición estratégica en las cadenas de transmigración de personas – a su vez, forman parte clave de la inserción laboral de otras mujeres en los mercados de trabajo doméstico y de cuidado. Una de las dimensiones muy importantes de esta lectura que nos trae a diferencia de las demás es la dimensión emotiva de las mujeres y la carencia de redes de sostenimiento psicológico para atravesar los episodios de soledad, ansiedad o preocupación que forman parte de sus experiencias de migración, y que estas situaciones refuerzan sus lazos e identidades como mujeres migrantes.

Así, en conclusión, los textos tienen en común los siguientes ejes: la formación de comunidades de recepción o asociaciones de migrantes en las localidades de “llegada” con la consecuente organización social para estimular la inserción social de los migrantes; la reciprocidad como un eje fundacional de las relaciones sociales entre migrantes (y entre migrantes y sus comunidades de “origen”), pero también como una estrategia de sostenibilidad emocional, social y de circulación de capitales o tecnologías; y la nostalgia o las memorias como recursos centrales en el sostenimiento y la reproducción de las identidades transnacionales de los migrantes – y, también, de la formación de las comunidades transnacionales. Ahora bien, un punto que nos llama particularmente la atención es el hecho de que las relaciones de género son modificadas a partir de los procesos transmigratorios; con especial énfasis en las comunidades de “origen”: al tener, en muchos casos, las mujeres mayores responsabilidades en el hogar y frente a la comunidad (un punto visitado en el anterior sub punto), las concepciones tradicionales sobre el “deber ser” de una mujer va entrando en tensión con las necesidades cada vez más intensas de su participación en espacios de toma de decisiones dentro y fuera del hogar.

### 3.1.3. Mercados y dinámicas laborales

En este eje, hemos reunido un conjunto de trabajos que nos dan una mirada a los mercados de trabajo de los que hacen parte muchos migrantes de zonas rurales hacia nodos urbanos (usualmente, del norte global). Como hemos podido ver en los puntos anteriores, existe una clara circulación del sur hacia el norte, aunque también algunas investigaciones consultadas notan la migración de zonas rurales o

campesinas de países como Bolivia, Perú o Ecuador hacia otros países de la región (Argentina o Chile).

Leon (2001), Krögel (2010), Bedoya (s.f.) nos brindan una aproximación bastante interesante a las comunidades de pastores peruanos exportados hacia Estados Unidos y sus condiciones laborales. León, primero, nos brinda un panorama sobre el proceso de inserción de pastores ganaderos y ovinos a Estados Unidos en el proceso de reemplazo de pastores vascos desde el año 1969. El autor nos presenta un predicamento para los pastores peruanos que de San Pedro de Cajas: no tienen la misma capacidad que los vascos de ascender socialmente y poder ser dueños de empresas en la industria, por haberse insertado en un sector que va en declive, así como por el hecho de que ya no hay facilidad de acceso a la tierra, agua y al mercado de algodón ovino. Así, muchos de quienes eligen quedarse, se dedican al trabajo en otras industrias más rentables. Bedoya, por su parte, nos da una entrada sobre el sistema de explotación laboral al que los pastores peruanos están sujetos. En gran parte, por trabajar bajo una modalidad específica de migración temporal, carecen de protección social, su paga está por debajo del salario mínimo en muchos estados (salvo California) y se enfrentan a condiciones de vivienda bastante precarias (viven en carros, carpas u otros espacios que no están diseñados para ser espacios habitables ni están adaptados a las condiciones medioambientales del campo). Años más tarde, Krögel nos insertaría en las llanuras de Wyoming para dar cuenta de cómo es que los pastores ovejeros quechuas, provenientes de comunidades de Junín, Pasco y Huancavelica. El estudio etnográfico de la autora nos brindan una aproximación algo más emocional a la experiencia de los pastores durante su trabajo en las empresas que los reciben, dando cuenta de la inmensa soledad y de la paradoja hospitalaria que los programas de trabajo les somete. A primera vista, podría parecer que los programas efectivamente ofrecen muchos beneficios (entre los cuales, un ingreso mucho mejor al que percibían en sus comunidades de origen), pero estos, luego, van develando las condiciones laborales precarias, la desprotección social, y la soledad del trabajo.

Adler (2002), por otro lado, nos introduce al caso de una comunidad de kaleeños (una comunidad de Yucatán) insertos en la ciudad de Dallas, quienes usan sus redes de patronazgo y clientelaje para promover el emprendimiento de sus paisanos en el proceso de inserción laboral en la ciudad de llegada. Los hombres, anota, trabajan en la industria gastronómica local y en restaurantes, mientras que las

mujeres se dedican a trabajos relacionados al cuidado doméstico, así como empresas de comida rápida. En la medida en que la industria alimenticia local se ha vuelto un nicho para los kaaleños, específicamente en los trabajos de servicio y cuidado, las relaciones de poder reafirmadas a través del patronazgo-clientelaje brindan oportunidades para los jóvenes migrantes de acumular capital económico y social, y poder obtener prestigio en sus comunidades de llegada y origen (aunque también representan un beneficio que es capitalizado para los patrones y kaaleños asentados).

Ahora bien, Paerregaard (2012), Roque y Rapia (2021), y Radel, Schmook y McCandless (2010) nos aproximan a las dinámicas laborales de mujeres migrantes en España, Argentina y Chile, así como de los procesos de cambio que experimentan las mujeres en las localidades de origen frente al éxodo masculino. En el caso de Paerregaard, nos aproximamos al caso de tres mujeres que se dedican al cuidado de ancianos y al trabajo doméstico, así como los lazos que forman con sus empleadores y las personas a quienes cuidan, en Estados Unidos, España y Chile. La complejidad de los vínculos de las mujeres migrantes con sus empleadores refleja la naturaleza conflictiva y afectiva de las relaciones que establecen al enfrentar una nueva vida al trabajar, pero sobre todo al ser pagadas -centralmente- por establecer relaciones de intimidad.

Roque y Rapia, por su lado, estudian las motivaciones de mujeres bolivianas rurales que se insertan en las economías de cuidado locales en la ciudad de Iquique (Chile). Específicamente, los autores dan cuenta de la dimensión fundamentalmente emocional que incide en las motivaciones de las mujeres para migrar en búsqueda de oportunidades laborales en un país diferente del suyo. Algunos aspectos, tales como la soledad sentida por la soltería, la viudez y la falta de recursos son los motivos que señalan como principales. Aún más, aquellas que son madres y tienen hijos en las zonas de origen, son motivadas por los lazos de afecto y cariño que sostienen con sus familias, y son estos los que las motivan a buscar mejores oportunidades laborales. Hinojosa (2010), por su parte, se aproxima al tránsito migratorio de familias bolivianas (de Cochabamba) que migran hacia España. Anota, no muy diferentemente a las otras investigaciones consultadas, que hay un tránsito bastante particular de mujeres rurales que van hacia diversos países del sur de Europa -un mercado amplio- para dedicarse al trabajo doméstico. Esto ocurre porque al haber un incremento de la participación de mujeres europeas en trabajos, se deja un gran espacio para las labores de cuidado – ahora – desatendidas. Camacho (2010), luego, desde una

lectura algo más macrosocial, da cuenta de cómo es que los procesos de migración de mujeres de áreas rurales (y urbanas) incide tremendamente en el desarrollo local y en el aumento de niveles de escolaridad y empleo femenino, pero que también son una pieza clave para evitar la fragmentación familiar (en muchos casos), a la que pueden estar sujetos muchos hogares como efecto de los procesos de migración.

Radel, Schmook y McCandless, por otro lado, nos introducen al caso de mujeres de una comunidad rural al sur de Yucatán y los procesos de circulación de mano de obra a masculina a Vermont para el trabajo agrícola. En este caso, son los hombres quienes son reclutados a través de programas de trabajo específicos, y la investigación propone que “con la migración de los hombres, más mujeres asumen aspectos de la gestión de la tierra, incluso en la toma de decisiones y la supervisión de la mano de obra agrícola contratada” (2010). Este punto nos da una consecuencia lógica en la mayor parte de investigaciones consultadas para este primer eje de textos y literatura. Radcliffe (1986), por otra parte, nos introduce a al caso de las mujeres de una comunidad campesina cuzqueña (Kallarayan) y su participación en procesos de reclutamiento de mano de obra en el trabajo rural o campesino en otras localidades. La autora da cuenta de la relevancia de las dinámicas de género en las unidades domésticas como condicionantes y aspectos clave en la comprensión de la división sexual del trabajo y su lugar en las economías campesinas. Las labores de cuidado, el estatus marital y los trabajos domésticos están íntimamente ligados con el tipo de trabajos para los que las mujeres son reclutadas, y aquellas que migran fuera de la comunidad como parte de esta cadena de trabajo usualmente dependen de las decisiones de los jefes del hogar (usualmente, los hombres) y migran a hogares donde trabaja como parte del trabajo doméstico o de cuidado y son dependientes de las familias que las reciben.

Así, los textos consultados nos brindan luces bastante interesantes acerca de los mercados de trabajo hacia los cuales las mujeres se dirigen (o son dirigidas de acuerdo a la oferta laboral), así como las rutas globales que ellas siguen, pero también nos hacen dar cuenta de la falta de investigaciones existentes sobre los efectos de la migración en las comunidades de origen, donde usualmente las mujeres se quedan y deben hacerse cargo de las labores - nos referimos a los siguientes textos: Leon (2001), Krögel (2010), Bedoya (s.f.) -. Un punto en común que hemos encontrado en los textos ha sido la relación entre la migración, el crecimiento económico y la circulación de capital con los procesos de desarrollo local.

### 3.2. Procesos migratorios en Usibamba

Ahora bien, hemos identificado un segundo eje de investigaciones, como mencionamos al inicio del estado de la cuestión. Este segundo eje reúne una serie de textos que tratan sobre el proceso de migración transnacional de pastores usibambinos y el impacto sobre la comunidad, aunque desde diferentes perspectivas y lecturas. De ese modo, en esta sección contamos con textos académicos (investigaciones, estudios) y con una tesis de posgrado. Así, a continuación, pasaremos a realizar un recorrido por la literatura identificada (que, dicho sea de paso, no es mucha). Este apartado va situando la discusión académica en el problema de investigación y, de hecho, va poniendo atención sobre la falta de investigaciones respecto al objeto de interés: los efectos de la migración de pastores usibambinos a EE.UU. en las dinámicas locales (específicamente, en las mujeres, así como sus estrategias y roles). Pues bien, para esta sección los textos de Gilvonio (2009), Nuijten y Lorenzo (2009), De Vries (2013) y Altamirano (2009; 2010).

En primer lugar, con respecto a las tesis<sup>15</sup>, tenemos el trabajo Gilvonio (2009). Pues bien, este texto es un texto central y referencial que estamos tomando en cuenta para la realización de la presente investigación (y de hecho uno de los más detallados sobre el proceso de migración transnacional de Usibamba). Gilvonio comprende, desde una partida o lectura de la migración transnacional, la formación de la comunidad campesina de Usibamba como un proceso dinámico y deslocalizado, compuesto por redes y circulación de migrantes. Específicamente, de los pastores ganaderos y ovinos “exportados” por la Western Ranch Assosiation (empresa ganadera transnacional norteamericana que desde los años 70’s, aproximadamente, recluta pastores). La institución comunal, para empezar, media el proceso de migración de pastores y es una pieza clave para comprender el acceso a este mercado de trabajo desde los inicios del proceso de transmigración. De igual manera, la migración se comprende como una estrategia campesina para poder superar los factores que ponen en riesgo a la comunidad o las unidades familiares con respecto a la pobreza o precarización de condiciones de vida, y los ahorros obtenidos por los

---

<sup>15</sup> Hemos consultado otras tesis de investigación sobre Usibamba, pero lamentablemente ninguna aborda el proceso migratorio (ni como contexto)

pastores les permiten crear nuevas empresas o emprendimientos – usualmente relacionados al transporte – para diversificar sus ingresos y prosperar económicamente. Asimismo, la construcción cultural de la noción de la comunidad está mediada por la acción “individual” de los migrantes y las personas que sostienen la reproducción social de la comunidad, y la circulación de remesas forma parte central del sostenimiento de las redes de parentesco y cuidado en la comunidad.

Nuijten y Lorenzo (2009), por su parte, hacen una lectura importante a los procesos de precarización de la labor de los pastores usibambinos en los ranchos norteamericanos, pero se enfocan en la manera en la que los procesos migratorios influyen en el cambio y la renegociación de los roles de género en la misma comunidad situada en Junín. De hecho, los autores ponen especial atención a los casos de las mujeres y cómo es que ellas toman mayor protagonismo en las asambleas comunales o en otros espacios de participación en los que deben representar a sus familias. Al igual que el texto de De Vries (a explicar en el siguiente párrafo), Nuijten y Lorenzo dan cuenta de cómo es que los procesos de reelaboración de dinámicas familiares y las disputas que forman parte del proceso de transmigración crean tensiones a nivel de la comunidad campesina y el alto grado de control que tiene sobre la distribución o gestión de las remesas, y de la “fiscalización” o seguimiento de las responsabilidades de los comuneros que migran. Las mujeres, en estos casos, surgen como mediadoras importantes de estas tensiones y sufren, a su vez, muchas consecuencias emocionales y psicológicas causadas por la presión de encargarse de las labores dentro y fuera del hogar. Esta ha sido, de hecho, la única investigación que hemos podido ver que ha puesto atención a lo que ocurre con las mujeres a raíz del proceso de exportación de pastores; sin embargo, notamos que el texto, realmente, no da mayores detalles o una investigación mucho más profunda acerca de la situación de las mujeres y la reelaboración de sus roles en la comunidad, sino más bien pone énfasis en los conflictos y tensiones surgidas con los comuneros a raíz del proceso transmigratorio.

De Vries (2013), con un tono algo diferente a las otras investigaciones orientadas a la problemática de la transmigración, nos presenta el problema de la migración, más bien, como un contexto y no objeto de investigación, pero abre preguntas relevantes para repensar los procesos relacionados a ellas. Así, desde una lectura crítica sobre el paradigma postdesarrollista y una discusión mucho más conceptual en torno a las modernidades alternativas, el autor anota la relevancia de

la lucha por la tierra (la historia comunal) y la migración como dos ejes fundacionales del desarrollo comunal. La comunidad, de igual manera, es una institución clave en el proceso de desarrollo que experimentan las familias y también forma parte central de la construcción de las identidades locales. Ahora bien, algunos de los aspectos que nos interesan del texto con relación al problema de investigación son que el proceso migratorio amenaza el sostenimiento de la institucionalidad en la comunidad y acrecienta la diferenciación comunal (aquellos pastores que migran tienen mayor capital económico y privilegios), pero también, de manera indirecta, promueve el fortalecimiento de las normas comunales para la supervivencia de la institución – de hecho, el “proyecto comunal” no es negociable, a pesar de las contradicciones y problemáticas sujetas al proceso migratorio y los migrantes situados en EE.UU. participan de forma activa en la política comunal. El proceso de migración, concluye De Vries, es una estrategia fundamental de subsistencia y desarrollo no solo para las familias, sino también para la comunidad, en el marco de las modernidades alternativas. La lectura nos deja con una imagen bastante fuerte y consolidada de la institución comunal, aunque también mediada por intereses particulares.

Teófilo Altamirano<sup>16</sup> (2009; 2010), por su parte, presenta hallazgos en torno a la circulación de las remesas, la formación de capital humano y los procesos de desarrollo en el marco de la crisis financiera del 2008, incidiendo en la dimensión social y la reciprocidad en la circulación de dinero entre las comunidades de migrantes de países de América Latina y el Caribe. Este proceso formula, reafirma y crea redes sociales que trascienden las fronteras nacionales y apuntan a un nuevo paradigma de desarrollo rural en el estudio de las migraciones. Ahora bien, un aspecto que nos interesa particularmente es el impacto diferenciado de los procesos migratorios y la empleabilidad de acuerdo al género. Anota que debido al hecho de que los hombres, mayormente, participan de los mercados de trabajo en focos urbanos son ellos quienes pueden sufrir más las consecuencias de la precarización en industrias. En el caso de las mujeres, que se dedican más a labores de cuidado al migrar a focos urbanos, han estado relativamente algo más protegidas, en términos económicos, a los efectos de la crisis financiera. Ahora bien, tomando en cuenta que este libro no específicamente trata sobre Usibamba, sí queremos anotar que la información

---

<sup>16</sup> Es uno de los autores más importantes en el Perú con relación a los estudios de transmigración desde la Antropología en ámbitos rurales

obtenida para el texto, en parte, fue obtenida por investigaciones realizadas en la comunidad. Al respecto, Altamirano comenta que el influjo de remesas ha tenido un impacto considerable en la modernización y desarrollo económico de la comunidad y el proyecto de modernización no puede ser pensado sin los migrantes internacionales. A diferencia de otros textos, considera que la organización comunal ha ido debilitándose (al ir disminuyendo su cantidad de participantes) a raíz de la migración. Ahora bien, en diálogo con Gilvonio (2009), Altamirano comenta que la comunidad no puede ser pensada como un espacio geográficamente delimitado, pues las identidades y redes dinámicas de los migrantes articulan la comunidad desde una lógica transfronteriza (tanto considerando a los migrantes transnacionales como aquellos que migraron a Chupaca o Huancayo).

En conclusión, queremos anotar o llamar la atención sobre las pocas investigaciones (la escasa información) que hemos podido mapear en torno al problema del proceso de migración transnacional en Usibamba, pero más que un problema, esto nos presenta una oportunidad interesante para situar la presente investigación dentro de esta carencia. Queremos recalcar el trabajo realizado por Altamirano, Gilvonio y Paerregaard, respectivamente y desde sus propias investigaciones, para dar cuenta del fenómeno de migración campesina que tiene, de hecho, varias décadas de existencia, que forma parte crucial del proceso de desarrollo económico de la sierra central (y, más específicamente, de la Comunidad Campesina de Usibamba). En definitiva, consideramos que las transformaciones en la comunidad no pueden ser entendidas partir desde una lectura que integre los procesos de globalización con aquellos de desarrollo local.

#### 4. Conclusiones

Los textos dan cuenta de los importantes efectos que tiene la globalización, la intensificación de las redes entre ámbitos rurales y urbanos, así como los procesos de desarrollo locales y el surgimiento de nuevos fenómenos o problemáticas. De manera transversal, comprendemos que, a pesar de existir fuentes y literatura orientada a investigar la situación transmigratoria de mujeres en ámbitos rurales, comunidades indígenas o campesinas, aún hay algunos vacíos con respecto al impacto en las localidades de origen y en la influencia de los procesos transmigratorios en las estrategias empleadas por las mujeres frente a un éxodo masculino. De igual manera, hay un alarmante vacío en las investigaciones antropológicas o sociales, en general, acerca del problema de la trans migración de pastores usibambinos, o acerca de los efectos (económicos, culturales, etc.) de la trans migración en la Comunidad Campesina de Usibamba. Como comentamos en la sección anterior, es ante este vacío y frente a la pertinencia de comprender lo que sucede con el desarrollo local usibambino y la situación de las comuneras que situamos la presente investigación. Aún más, recogiendo la relevancia del rol de las mujeres en la gestión de las remesas, los roles de cuidado, el sostenimiento de la reproducción de la familia y la comunidad, su cada vez mayor notorio protagonismo en los espacios de participación política local o comunal y la gran diversidad de estrategias que pueden emplear para sortear y enfrentar las nuevas situaciones surgidas a partir de los procesos migratorios.

## 5. Bibliografía

- Adler, R. (2002). Patron-Client Ties, Ethnic Entrepreneurship And Transnational Migration: The Case Of Yucatecans In Dallas, Texas on JSTOR. *Urban Anthropology and Studies of Cultural Systems and World Economic Development*, 31(2), 129–161.
- Altamirano, T. (2003). *Globalización, migración y derechos humanos El Perú y el Ecuador: Nuevos países de emigración*. <http://www.uasb.edu.ec/padh>
- Altamirano, T. (2009). *Migración, remesas y desarrollo en tiempos de crisis* (1st ed.). Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Altamirano, T. (2010). *Migration, remittances and development in times of crisis*. UNFPA.
- Altamirano, T. (n.d.). *Los peruanos en el exterior y su revinculación con el Perú*.
- Angel, J. (2012). Migración internacional. Estrategias de supervivencia e identidad campesina en San Felipe Tleotlalcingo, Puebla, México. *Agricultura, Sociedad y Desarrollo*, 9(1), 71–84.
- Angulo, J. I. (2010). *Estrategias familiares y comunidad. Migraciones y procesos socioculturales en dos comunidades campesinas de la región Sierra, Chiapas* [Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica]. <http://repositorio.cesmecca.mx/handle/11595/97>
- Bedoya, A. (n.d.). *Captive Labor. The plight of Peruvian shepherders illuminates broader exploitation of immigrant workers in U.S. agriculture*. Retrieved October 13, 2021, from <http://www.dollarsandsense.org/archives/2003/0903bedoya.html>
- Benecia, R. (2005). Migración limítrofe y mercado de trabajo rural en la Argentina Estrategias de familias bolivianas en la conformación de comunidades transnacionales | RELET - Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo. *Revista Latinoamericana de Estudios Del Trabajo*, 10(17), 5–30. <http://alast.info/relet/index.php/relet/article/view/249>
- Cortes, G. (2004). *Partir para quedarse. Supervivencia y cambio en las sociedades campesinas de Bolivia*.
- Cohen, J. H. (2001). Transnational Migration in Rural Oaxaca, Mexico: Dependency, Development, and the Household. *American Anthropologist*, 103(4), 954–967. <https://doi.org/10.1525/AA.2001.103.4.954>
- Cohen, J. H. (2002). *Migration And “Stay At Homes” In Rural Oaxaca, Mexico: Local Expression Of Global Outcomes*. 231–259.

- Cohen, J. H., & Zotova, N. (2021). Rethinking remittance: The socioeconomic dynamics of giving for migrants and nonmigrants. *Economic Anthropology*, 8(2), 300–310. <https://doi.org/10.1002/SEA2.12215>
- de Vries, P. (2013). Comunidad Y Desarrollo En Los Andes Peruanos: Una Crítica Etnográfica Al Programa De Modernidad/Colonialidad. *Sociologías*, 15(33), 248–281. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=86828228009>
- Gilvonio, J. M. (2009). *Construcción social de comunidad y migración internacional en Usibamba. Un estudio sobre el impacto de los procesos de globalización en los Andes Centrales del Perú.*
- Hinojosa, A. (2010). *Buscando la vida. Familias bolivianas transnacionales en España.* Buenos Aires: CLACSO.
- Krögel, A. (2010). Quechua Shepherders on the Mountain Plains of Wyoming: The (In)hospitality of U.S. Guest Worker Programs. *The Journal of Latin American and Caribbean Anthropology*, 15(2), 261–288. <https://doi.org/10.1111/j.1935>
- Lara, I. H., y Tavira, N. B. (2017). Care work as a constitutive element in the construction of transnational communities from Mexican migration to US. *Si Somos Americanos. Revista de Estudios Transfronterizos*, 101–126.
- Leon, P. (2001). Peruvian shepherders in the Western United States - Will They Replace the Basques as the Dominant Ethnic Group in the Sheep Industry? In W. Rowley, M. Green, J. Clay, & J. Pierson (Eds.), *Nevada. Historical Society Quarterly* (2nd ed., Vol. 44, pp. 147–165). <http://epubs.nsls.nv.gov/statepubs/epubs/210777-2001-2Summer.pdf>
- Novella, R. y Rosemberg, C. (2006). Cuando la plata llega de afuera: ¿Pueden las remesas internacionales contribuir al desarrollo rural? In *Perú: El problema agrario en debate / SEPIA XI* (pp. 341–376).
- Nuijten, M. & Lorenzo, D. (2009). « Né pour être esclave »: Migration transnationale des bergers d'une comunidad andine. *Anthropologica*, 51(1), 67–80.
- Oré, N. (2019). *Perspectiva jurídica de los migrantes pastores de la comunidad de Chaquicocha, Concepción, 2019.*
- Paerregaard, K. (1987). *Nuevas organizaciones en comunidades campesinas.* Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Paerregaard, K. (2002). Business as Usual. Livelihood Strategies and Migration Practice in the Peruvian Diaspora. In *Work and Migration. Life and livelihoods in a globalizing world* (pp. 126–144). <https://www.researchgate.net/publication/318947247>
- Paerregaard, K. (2012). Commodifying Intimacy: Women, Work, and Care in Peruvian Migration. *The Journal of Latin American and Caribbean Anthropology*, 17(3), 493–511. <https://doi.org/10.1111/J.1935-4940.2012.01255.X>

- Paerregaard, K. (2015). The resilience of migrant money: How gender, generation and class shape family remittances in Peruvian migration. *Global Networks*, 15(4), 503–518. <https://doi.org/10.1111/GLOB.12075>
- Pantoja Castañeda, L. M., y Villacruz Condor, E. E. (2011). Impacto de las remesas en las condiciones socioeconómicas de las unidades familiares en el distrito de Chongos Alto – Huancayo (2009 - 2010) [Universidad Nacional del Centro del Perú]. In *Universidad Nacional del Centro del Perú*. <http://repositorio.uncp.edu.pe/handle/20.500.12894/2115>
- Radcliffe, S. A. (1986). Gender Relations, Peasant Livelihood Strategies and Migration: A Case Study from Cuzco, Peru. *Source: Bulletin of Latin American Research*, 5(2), 29–47. <https://about.jstor.org/terms>
- Radel, C., Schmook, B., y McCandless, S. (2010). Environment, transnational labor migration, and gender: Case studies from southern Yucatán, Mexico and Vermont, USA. *Population and Environment*, 32(2), 177–197. <https://doi.org/10.1007/s11111-010-0124-y>
- Rebai, N. (2018). Migración campesina y desarrollo rural en los Andes ecuatorianos: un vínculo tan evidente. In *Migraciones internacionales en Bolivia y Ecuador: crisis global, Estado y desarrollo* (pp. 179–212).
- Rebai, N. (2009). Migración y cambios concretos en la sierra ecuatoriana: un punto de vista desde la parroquia Juncal – Provincia de Cañar (2009). *Pucara*, 17–23. [https://www.academia.edu/12363465/Migración\\_y\\_cambios\\_concretos\\_en\\_la\\_sierra\\_ecuatoriana\\_un\\_punto\\_de\\_vista\\_desde\\_la\\_parroquia\\_Juncal\\_Provincia\\_de\\_Cañar\\_2009](https://www.academia.edu/12363465/Migración_y_cambios_concretos_en_la_sierra_ecuatoriana_un_punto_de_vista_desde_la_parroquia_Juncal_Provincia_de_Cañar_2009)
- Roque, M. y Rapia, M. (48 C.E.). Motivaciones para la vida transfronteriza: mujeres bolivianas trabajadoras en Iquique, Chile. *Temas Sociales*, 94–121. [http://www.scielo.org.bo/pdf/rts/n48/n48\\_a05.pdf](http://www.scielo.org.bo/pdf/rts/n48/n48_a05.pdf)
- Tamagno, C. (2003). “Entre acá y allá” *Vidas Transnacionales y Desarrollo Peruanos entre Italia y Perú*.
- Vaccaro, I., y Díaz, E. O. (2021). The Effects of Migration on Peasant Agricultural Systems: Oaxacan Villages, Between Remittances and Market Integration. *Culture, Agriculture, Food and Environment*, 43(1), 47–59. <https://doi.org/10.1111/CUAG.12268>
- Vanwey, L. K., Tucker, C. M., & Diaz McConnell, E. (2005). Community Organization, Migration, and Remittances in Oaxaca. *Latin American Research Review*, 40(1), 83–107.
- Weinstein Bever, S. (2002). Migration And The Transformation Of Gender Roles And Hierarchies In Yucatan. *Urban Anthropology and Studies of Cultural Systems and World Economic Development*, 31(2), 199–230.